

## Calentamiento global

Hemos visto la lucha del apóstol Pedro para enseñar a aquella comunidad cristiana del primer siglo sobre el peligro de una herejía complicada que estaba perjudicando a la iglesia. Y siguiendo adelante en su razonamiento, Pedro va a hablar sobre aquellas cuestiones importantes relacionadas con los últimos días, con el final de los tiempos. Él empieza a decir: “Amados hermanos, ésta es la segunda carta que les escribo”

Debemos decir que esto, naturalmente, fortalece la autoría de Pedro tanto de la primera como de la segunda carta. Y continua... “Las palabras que antes pronunciaron los santos profetas, así como el mandamiento que el Señor y Salvador nos ha dado por medio de los apóstoles. Recuérdenlo.”

Pedro empieza a hablar a causa, de hecho, del contraste que está haciendo con estos herejes que tienen ideas equivocadas; él está hablando de la palabra divina que siempre se cumplió y que merece total confianza, hablando de los santos profetas del Antiguo Testamento, y aquello que fue enseñado por los apóstoles. Entonces él empieza a entrar claramente en el asunto que importa a este capítulo. Pero antes deben saber que en los días finales vendrá gente blasfema, que andará según sus propios malos deseos”

Esta idea que ya mencionamos algunas veces en los últimos días es muy importante en el pensamiento bíblico. En realidad, esta idea tuvo origen en el Antiguo Testamento, cuando hablaba del momento de la intervención de Dios en la historia. En el Nuevo Testamento, ya vemos el inicio de esos últimos días, que tienen su manifestación inicial en la propia venida de Cristo; pero ellos tendrán, podemos así decir, su apoteosis, su desenlace, en el momento final de la historia. Ahora bien, sabes muy bien cuántas veces tantos cristianos afirman: ‘mira, Cristo va a volver, un día Cristo va a volver otra vez’, y cómo el tiempo pasa y no ocurre eso, conforme se está anunciando, y surge la gente burlona diciendo: ‘mira, esa esperanza es falsa, eso no es verdad’.

Es un pensamiento bastante extendido. Creo que todos nosotros hemos conocido personas que desestiman la profecía bíblica porque piensan que ya ha pasado demasiado tiempo.

Pedro dice que esa gente “se mofará”, dice el versículo 4: “¿Qué pasó con la promesa de su venida? Desde el día en que nuestros padres murieron, todas las cosas siguen tal y como eran desde el principio de la creación.»

La idea es que estas personas están diciendo lo siguiente: ‘mira, el mundo funciona de una manera basada en principios preestablecidos. Existen leyes, las cosas están debidamente reglamentadas, y no hay intervención divina en la historia y ni la habrá’. Por lo tanto, es una postura de rechazo y de burla a esa promesa de Dios, que como bien sabes solo puede tener espacio en nuestro corazón por la fe.

Podríamos decir que el debilitamiento de la fe produce este tipo de dudas en las personas. En cambio, cuando la fe está fuerte, también es fuerte la esperanza de que las promesas de Dios se cumplan. Cuando la duda entra en nuestro corazón, la certeza del cumplimiento de la promesa, esa de la que nos habla el escritor a los Hebreos en el reconocido pasaje de Hebreos 11:1, esa certeza ya no se aprecia como tal. En vez de certeza, comienza a haber un descreimiento, un descrédito al mensaje de la Palabra de Dios. El texto continua adelante diciendo.

“Pero con toda intención se olvidan de que, desde la antigüedad, fueron creados los cielos por la palabra de Dios, lo mismo que la tierra, la cual proviene del agua y subsiste por medio del agua”

Pedro se va a referir a la creación del mundo. El mundo fue creado por la Palabra divina. El argumento es importante porque la misma Palabra divina que creó al mundo y este universo es la Palabra que está afirmando el fin de este mundo tal como lo conocemos y la venida de Cristo. Pero ellos no están pensando en esto. Esa narrativa de la creación evoca el libro de Génesis, cuando la tierra es separada del agua y surge la parte seca. Como dice el hebreo: *yabbashah*, que es el continente. Y el texto sigue: “Por eso el mundo de entonces fue destruido por una inundación.”

Eso quiere decir que Dios no solo por su Palabra creó el mundo, y puedes recordar de la separación de las aguas y de los continentes, pero recuerden que la Palabra divina también anunció la destrucción del mundo antiguo, que ocurrió por medio del diluvio. Y en la época del diluvio tampoco escuchó nadie a Noé. Por lo tanto, no hay ninguna novedad en esa actitud de incredulidad de tantas personas ya en el tiempo de esta carta de Pedro. “...por esa misma palabra”, observa bien la importancia de la palabra, ha reservado los cielos y la tierra que ahora existen; los ha guardado para el fuego en el día del juicio y de la destrucción de los hombres perversos.

En el primer momento de juicio general sobre la humanidad, vino agua. Lo que depara el futuro será el fuego. Este sí será el verdadero calentamiento global, y que la gracia de Dios te libre a ti y a tus amigos más cercanos e íntimos de estar en esa situación. A cualquier cinéfilo esto le podría sonar a una película. Primero agua, y ahora fuego. Es realmente un final devastador.

Este fuego divino tiene que ver con el juicio. Dios es justo y no puede permitir que las maldades sencillamente pasen impunes. Así que como justo juez él traerá juicio y traerá esta destrucción sobre los impíos. Eso es lo que derribará nuestro planeta. No lo olviden, amados. ¿Cuál es el problema? El argumento de esos incrédulos es que está tardando mucho. Así que Pedro va a dar la respuesta. Mira, ¿quieres saberlo? “...para el Señor un día es como mil años, y mil años, como un día. Observa cómo lo dice el texto, “El Señor no se tarda para cumplir su promesa, como algunos piensan, sino que nos tiene paciencia.”

Esa es la razón por la que Dios todavía no decretó el fin de nuestro planeta. Está esperando un día, después otro, en la expectativa de que tantas personas se arrepientan. Por eso el texto continúa diciendo al final del versículo 9... “y no quiere que ninguno se pierda, sino que todos se vuelvan a él.”

Aquella idea de que las misericordias del Señor se renuevan cada mañana aparece aquí detrás de ese pensamiento, porque Dios, en su bondad, todavía espera un poco para que tantas personas puedan arrepentirse. Ahora bien, debes saber que no hay cómo escapar de esa realidad. Ese día de fuego, ese día de calentamiento global, ese día de juicio, que es el día del Señor, “vendrá como un ladrón.” Es decir, lo que va a pasar es lo que Pedro continúa diciendo... “los cielos desaparecerán en medio de un gran estruendo, y los elementos arderán y serán reducidos a cenizas, y la tierra y todo lo que en ella se ha hecho será quemado.”

Interesante la expresión usada para el juicio divino que va a ocurrir: una especie de sonido elevadísimo, un gran estruendo, y el fuego derritiendo las cosas y la tierra y todo lo que hay en ella, será quemado o quedará al descubierto. El versículo 10 quizás sea una referencia al juicio que va a mostrar todo lo que los seres humanos han hecho, o puede ser también relativo al poder de destrucción que tiene el fuego. Ya que es así, debes saber que es necesario tomar una actitud en cuanto a eso. Es interesante que muchas personas tienen bastante curiosidad por estudiar el fin del mundo. Todo el mundo quiere saber. ‘Escucha, ¿cuál va a ser la altura del anticristo? ¿Qué día va a llegar la bestia? ¿Cuál será el número del documento del falso profeta?’ Muchas personas tienen una curiosidad especulativa sobre eso. Pero la Biblia encuentra claramente otra dirección para hablar sobre ese asunto. La gran verdad es que esto no existe para satisfacer la curiosidad y definir detalles indefinibles. Mira el énfasis diferente del apóstol Pedro. Escucha lo que él sigue escribiendo.

“Puesto que todo será deshecho, ustedes deben vivir una vida santa y dedicada a Dios, y esperar con ansias la venida del día de Dios.”

La gran verdad es que la realidad de la venida de Cristo debe producir santidad y vida que agrada a Dios, según el texto sagrado. Y, de hecho, precisamente nuestra forma de actuar trabajando para que haya ese arrepentimiento está apresurando la venida de Cristo. Mira, estás preocupado por nuestro planeta, con lo que está pasando, con el derretimiento de los glaciares... pues bien, cuando el juicio de Dios llegue, entonces sí tendremos el intenso y terrible calentamiento global. Así lo describe Pedro. “Ese día los cielos serán deshechos por el fuego, y los elementos se fundirán por el calor de las llamas. Pero, según sus promesas, nosotros esperamos un cielo nuevo y una tierra nueva, donde reinará la justicia.”

Después del juicio divino, entonces sí el triunfo de la justicia, la nueva época de la historia humana, dirigida por la justicia plena de Dios, se manifestará para la alegría y felicidad de todos. Y ese es el día maravilloso que todos deberíamos estar esperando. Y viajando casi al finalizar el capítulo tres, encontramos las siguientes palabras de Pedro. “Por eso, amados hermanos, mientras esperan que esto suceda, hagan todo lo posible para que Dios los encuentre en paz, intachables e irreprochables. Tengan en cuenta que la paciencia de nuestro Señor es para salvación, tal y como nuestro amado hermano Pablo, según la sabiduría que le ha sido dada, les ha escrito en casi todas sus cartas.”

De hecho, muchos asuntos escatológicos son discutidos por Pablo y Pedro. Ya hay esa información en esa época, porque ya se está ahí en un momento avanzado de los años 60. “hay algunas que son difíciles de entender”. Fíjate: ¿estás preocupado con la comprensión de la Biblia? Pedro ya estaba diciendo que era difícil de entender algunas cosas de Pablo. Así que no te preocupes. Estudia, vamos a aprender juntos. ¿Pedro está diciendo que algunas cosas son difíciles de entender? Así mismo, ¡Eso nos da muchas esperanzas! No solo a ti pero a mí también y estoy seguro que a todos.

Es que hay misterios que no son tan fáciles de descifrar. Pedro continúa diciendo que los ignorantes se aprovechan de estas cosas. Escucha lo que dice... “los ignorantes e inconstantes tuercen, como hacen también con las otras Escrituras, para su propia perdición.”

Es muy importante poner la atención correcta al texto. Al finalizar Pedro menciona. “Pero ustedes, amados hermanos, que ya saben todo esto, cuídense de no ser arrastrados por el error de esos malvados, para que no caigan de su firme postura. Más bien, crezcan en la gracia y el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo, a quien sea dada la gloria ahora y hasta el día de la eternidad. Amén.”

Es muy importante escuchar la Palabra divina con total atención, porque tarde o temprano, el día del juicio llegará, vendrá el calentamiento global.